

**DISCURSO EN CEREMONIA DE APERTURA AÑO ACADÉMICO
FACULTAD DE CCC SOCIALES (Mayo 2011)**

Dr. José F. Elías Minaya
Decano

Señor Dr. Orlando Velásquez Benites Rector de la UNT, Excelentísimo señor Ministro de Estado en la cartera de Cultura Dr. Juan Ossio Acuña, Sra. Vilma Méndez Gil Vicerrectora Académica, señores decanos, señores past decanos de la facultad de ciencias sociales, señores Jefes de Departamento Académico, señores miembros de los Comités de Dirección de las Escuelas Académico Profesionales, señor decano del Colegio de Antropólogos región norte, señores y señoras profesores, personal administrativo, jóvenes estudiantes.

Agradezco a ustedes su presencia en este acto académico de gran importancia para nuestra facultad. De manera especial al doctor Juan Ossio Acuña quien a pesar de su recargada agenda por su función de Ministro de Estado, ha tenido la gentileza de aceptar nuestra invitación, para decirnos un mensaje que podría ser una primera lección en el año académico que iniciamos, y para apadrinar la colocación de la primera piedra de la segunda etapa del edificio de nuestra facultad conjuntamente con la señora Rosa de Acuña.

Como preámbulo recordamos a los grandes maestros que ya no están físicamente con nosotros, pero que llevamos la señal de su sapiencia y perdura en su obra escrita su visión de las ciencias sociales para que las nuevas generaciones se nutran intelectual y académicamente. Me refiero al Dr. Víctor Antonio Rodríguez Suy Suy iniciador de la academia antropológica en nuestra universidad con su maestro Richard Schaedel, igualmente al prof. Nyler Segura Vásquez; y a nivel nacional, al doctor

Fernando Fuenzalida Vollmar recientemente fallecido. El doctor Fuenzalida filósofo y antropólogo con el título sugerente de su último libro “La Agonía del Estado Nación” hace una síntesis de sus estudios de la sociedad rural y del Perú en su proceso de modernización. A ellos nuestros recuerdos y homenaje.

Ahora quiero referirme brevemente a dos aspectos fundamentales para el desenvolvimiento académico de nuestra facultad. Primero a su implementación y luego a los retos que tenemos como entidad académica.

Dentro de la política del sistema universitario nacional y de nuestra alma Mater, la Universidad Nacional de Trujillo, nos ubicamos en la perspectiva de la excelencia académica como necesidad imperiosa de reivindicación del sistema frente a los requerimientos de la realidad nacional influenciada fuertemente por el fenómeno de la globalización. En este aspecto, los 1202 estudiantes distribuidos en las cinco carreras profesionales; Antropología, social, arqueología, turismo, historia y trabajo social, son atendidos académicamente por 51 profesores entre estables y contratados y 23 trabajadores administrativos, incluyendo los servidores en el Museo de Arqueología Antropología e Historia. Todos los involucrados estamos tomando mayor conciencia de esta necesidad de excelencia académica y sus retos. Por ello todos los servidores: docentes y administrativos han sido requeridos a desplegar mayores esfuerzos y dedicación para contribuir a la formación académica de calidad de los estudiantes de las cinco escuelas. En este propósito la capacitación docente es prioritaria tanto por iniciativa personal como por política de la facultad. De los 51 docentes 17 tienen el grado de maestría y 11 el grado de doctor, obtenidos aunque tardíamente por los profesores de mayor edad, a lo que se están sumando los profesores jóvenes.

Además del logro de grados académicos por los docentes, el decanato ha tomado como política la capacitación continua a través de diversas alianzas, entre ellas la Red Peruana de Universidades, entidad con la que estamos coordinando la realización de cursos de perfeccionamiento a realizarse en nuestra sede institucional. La capacitación del personal administrativo es otro rubro que se fortalecerá.

En lo referente a infraestructura y equipos, hay que destacar la gestión de las autoridades de la alta dirección de la universidad quienes han asignado el financiamiento para la construcción de la segunda etapa del pabellón de nuestra facultad y que hoy colocaremos simbólicamente la primera piedra. Este edificio de dos plantas comprende: la biblioteca, el auditorio, ambientes para laboratorios y talleres para las cinco escuelas. El proyecto incluye el equipamiento básico en mobiliarios y equipos mínimamente necesarios.

De otra parte, estamos abocados a la autoevaluación con fines de mejora de la calidad académica y acreditación, y dentro de ello se ha determinado que este año se trabajará en la reformulación y actualización de los currículos de cuatro escuelas, exceptuando historia ya que esta carrera es de reciente creación. De este modo en el año 2012 estaremos implementando los currículos renovados. Igualmente se ha conformado comisiones especiales para otras tareas, como es el caso de la elaboración del proyecto de la Escuela de Segunda Especialización; y cursos de perfeccionamiento profesional a través de lo que estamos denominando “Cursos de Verano” a fin de atender la demanda de perfeccionamiento profesional en las especialidades de las ciencias sociales en esta región norte del país.

En materia de investigación científica y proyección social destacamos los logros de los proyectos arqueológicos, en especial del Proyecto Huaca de La Luna. Hemos propuesto fortalecer las actividades del Instituto de

Investigaciones Sociales por lo que hemos empezado presentando dos proyectos para la cooperación internacional y se está preparando otros para lograr el financiamiento vía canon minero. Y para materializar la presencia significativa de la facultad en la comunidad, se fortalecerá, igualmente, el Centro de Promoción del Desarrollo (Ceprode) en tal propósito, se está realizando las coordinaciones para desplazar grupos de docentes y estudiantes multidisciplinarios a los ámbitos de los gobiernos locales para determinar líneas de promoción del desarrollo.

Sin embargo, es necesario remarcar que para concretar estas iniciativas se requiere que la alta dirección de la universidad, igualmente priorice políticas de financiamiento con tales fines.

Para afirmar estos planteamientos quiero referirme de modo particular a todos los estudiantes para que desde los recién ingresados ordenen con responsabilidad sus proyectos personales de profesionalización, y se muestren en todo momento exigentes consigo mismo y con sus profesores para aprovechar lo mejor que puedan los cinco años de su paso por el claustro universitario; y de otra parte, solicitar a los docentes su mayor entrega y dedicación.

En cuanto a los retos que ofrece la problemática del desarrollo regional y nacional hay que destacar que en las diversas esferas de la administración pública y privada se está comprendiendo la magnitud y complejidad que implica promover cambios para el desarrollo económico social en los diferentes sectores tecno económicos, toda vez que la diversidad sociocultural de nuestros pueblos esta pasando de ser elementalmente sometida, a manifestaciones emergentes de ciudadanía e identidad. Ese Perú profundo del que hablaba el maestro Luis E Valcarcel se está mostrando a través de múltiples rostros en las ciudades como efecto de las migraciones y en los propios pueblos de origen, como son: los caseríos,

capitales de distritos y provincias costeñas, serranas y de la amazonía. Este panorama sociocultural diverso nos reta a poner a prueba creativamente, como dijera el amauta José C. Mariategui, los diversos enfoques teórico metodológicos de las ciencias sociales para el conocimiento científico de estos variados procesos histórico sociales.

Ahora que la sociedad se debate en cruciales problemas de inequidad donde la brecha de pobres y ricos se esta haciendo mas distante, ya no hay un solo interlocutor como en la época del gamonalismo y del sistema de hacienda que predominó por mas de 4 siglos, sino múltiples voces como rostros que reivindicán derechos ciudadanos. Múltiples identidades emergen en todos los espacios y ello hace que la heterogeneidad económica y sociocultural sea más palpitante y a veces controversial.

Las innovaciones tecnológicas que habitualmente se implementaban desde criterios estrictamente técnicos, ahora tienen más acentuado el sabor sociocultural, lo que conlleva que los profesionales de otras carreras diferentes de las ciencias sociales tienen que implantar en sus currículos asignaturas de nuestras disciplinas para poder acometer el servicio con mayor idoneidad. Por eso la formación de científicos sociales tiene que ser más esmerada y de calidad. Los nuevos profesionales de las ciencias sociales tienen que ser altamente competitivos.

Esta compleja problemática se agudiza con expresiones anómicas, como son: el incremento de la violencia, la inseguridad ciudadana, la corrupción en todas las esferas sociales y hasta el crimen organizado. Si estos problemas forman parte de la modernidad, ¿qué país estamos construyendo?, ¿cómo reconstruirlo entonces?.

Veán jóvenes estudiantes y estimados colegas, el cuadro clínico de la sociedad desde esta perspectiva es grave. Este planteamiento que es ciertamente trágico, tiene su reverso esperanzador y ese optimismo está en

las mentes jóvenes con capacidad de desprendimiento de intereses protervos. Y desde la academia nos corresponde mejorar como docentes y contribuir para forjar mejores profesionales. Seguramente que hay otras visiones de lo que es nuestro país, sea como fuere, en todas las percepciones, los profesionales de las ciencias sociales tenemos mucho que contribuir. Puedo terminar entonces dando por iniciado el año académico 2011 en nuestra facultad y recordando a nuestro poeta universal Cesar Vallejo. “Hermanos hay Mucho que hacer”

Muchas Gracias.